

## Pilar Ordovas, la pionera de las exposiciones pequeñas -y gratis- en Londres

La marchante madrileña pone al límite sus credenciales de galerista con una exposición de tres (solo tres) esculturas



por **Conxa Rodríguez** — 11 de abril de 2023 en **Arte, Cultura**

0



La galerista y marchante Pilar Ordovas. / Fotografía por Mike Bruce. Cortesía de Ordovas.

La madrileña, galerista y marchante, Pilar Ordovas, se rige por un viejo dicho de la fraseología castellana (quien mucho abarca, poco aprieta). Por eso, las exposiciones que ingenia en su galería de **Mayfair**, centro de Londres, son, además gratis, pequeñas, comparadas a las de los museos e incluso a las de las galerías del sector privado. Dentro de su limitado espacio físico y de sus criterios artísticos, ha subido el listón de su propio reto con **Tête (Cabeza)**, que reúne tres esculturas hasta finales de abril. Como los tres mosqueteros, las obras cabalgan, dialogan y se mezclan en materiales, historias y entre ellas.

La anatomía humana, o la copia del hombre (y mujer) de su propia especie, está en el origen del arte, rupestre o moderno. En el hilo narrativo de la historia del arte, *Tete* hace una parada en la escultura homónima de **Amedeo Modigliani** (1884-1920), una cabeza esculpida en París hacia 1911-1912, cuando el escultor *pispaba* de *extranjis* por las calles piedras destinadas a la construcción de edificios. Alrededor de esta cabeza del siglo XX gravitan otras dos: Una, **Guro mask, procedente de Costa de Marfil**, a caballo de los siglos XIX y XX, de madera pintada; y la otra, **Cabeza de figura ciclada**, de 2600-2500 antes de Cristo, en mármol blanco.

# Pilar Ordovas oscurece la galería en «homenaje» a Modigliani

Paradójicamente, y vistas las tres en conjunto, la más antigua, remotamente, parece la más contemporánea. Arqueología moderna, si cabe, lo que produjo la civilización ciclada en lo que hoy sería un conjunto de las islas griegas. La cabeza, o mejor dicho la cara, carece de ojos y boca, solo la nariz insinúa lo que realmente es. Su configuración, contraria a la de Modigliani, de frente ancha a barbilla estrecha, o al revés. En medio de ambas, en la geografía y el tiempo, **la máscara africana de arte tribal**, un calificativo que Pilar rechaza porque, “decir arte tribal es como decir arte occidental, el calificativo es demasiado amplio, y aquí quiero ser concreta”. Aquí, Pilar, aprieta y profundiza.

“Es la primera vez que pinto y oscurezco la galería para una exposición, porque quería recrear **el ambiente en el que Modigliani presentaba sus esculturas**. Él les ponía velas alrededor como si fuese un altar para dar un cierto sentido de espiritualidad. Yo aquí no me atrevo a hacer fuego, pero sí a oscurecer el espacio”, explica Pilar. **El artista italiano era asmático**, se vio forzado a dejar la escultura por el polvillo que desprendía picar y esculpir la piedra; empezó a pintar. “Sus esculturas son habas contadas: 28 en total, 18 de ellas en museos, 10 en propiedad privada, y una de estas últimas la tenemos aquí”, continúa la galerista, a quien no se le acaba la cuerda para entrecruzar las tres obras; una de piedra, otra de madera y otra de mármol.



Fotografía por Stuart Burford. / Cortesía de Ordovas.

Como una colegiala aplicada, Pilar hace religiosamente sus deberes, si no escolares, profesionales. En su bagaje **lleva unas cuarenta exposiciones desde que abrió la galería en 2011**. Antes, trabajó durante quince años en una casa de subastas, período fundamental en su carrera. No solo adquirió los conocimientos del comercio del arte, además tejó una agenda de contactos que le permitió lanzarse en solitario al restringido mercado en la franja *top*. “De todas las personas que he conocido a lo largo de mi trabajo, no sé si llegan o pasan del centenar, dos o tres nos hemos establecido como galeristas; este oficio es como todos, si te labras un espacio y una especialización, el hueco es para ti, pero no siempre hay espacios vacíos para meterte”, continúa la marchante.

# Una galerista española en Londres, experta en Lucian Freud

Pilar se ha convertido en una autoridad académica y comercial en Lucian Freud, el pintor realista cuya obra se ha disparado desproporcionadamente -no importa en qué se compare-. En las ventas en las que ella interviene, se queda su parte, y reparte en su negocio. “Es un despropósito lo que se paga por un lienzo, pero es así”, comenta. En noviembre pasado se pagaron 72 millones de dólares por un cuadro de Freud. Las tres obras de *Tete* pertenecen a colecciones privadas, y anónimas. No están en venta, por lo cual es una exposición que no conlleva beneficios económicos inmediatos. Quizás, a largo plazo. Sobre la galería como negocio, la marchante dice lo siguiente: “Mi programa de exposiciones y las ventas no van a la par, no obstante, se sustentan uno de lo otro”. En el sentido de idear exposiciones, es innovadora; fue la primera que presentó, por ejemplo, una muestra sobre parejas y/o matrimonios de artistas, antes de que la hiciesen en el **Centre Pompidou Metz de Francia** o en el Barbican de Londres en 2018.

Original e innovadora en sus ideas para montar exposiciones, esa fama se la ha ganado piedra a piedra, y toda piedra hace pared. “Abrí la galería con *Irrational Marks: Bacon and Rembrandt*, con diez autorretratos, uno de los de **Rembrandt** lo conseguí prestado de un museo francés, que me resultó muy difícil el préstamo, pero a partir de entonces pensé que podía con todo; no aspiro a colocar *Guernica* en mi galería, pero me quedan muchos proyectos por hacer; unos tardan más que otros, de momento, ninguno se me ha resistido”.

## La importancia del eje Londres-Nueva York

Otras de sus exposiciones han sido *Raw Truth: Auerbach-Rembrandt* (Verdad en bruto) con **Frank Auerbach**, uno de los artistas vivos que tiene en cartera o *nómina* junto al citado, difunto, **Francis Bacon**. Hace unos años **Pilar abrió galería en Nueva York** para tener presencia en el eje Londres-Nueva York que viene a ser el dúo que manda en el mercado internacional. Para ello se superó a sí misma: 100 toneladas de acero, trabajado por **Eduardo Chillida**, camparon por Madison Square, que cerró a petición de la madrileña para montar la muestra al exterior. “Aquella fue una exposición especial para mí, como la de *The Big Blue* (El azul inmenso), que atrajo a 6.673 personas”, explica la galerista. Si trasladar 100 toneladas de acero al centro de Manhattan se convirtió en una operación de logística mundial, instalar la pecera con el tiburón en formol de **Damien Hirst** para *The Big Blue*, sobre el mar, el agua y lo que ello conlleva en el arte, resultó una tarea infantil.

Mantener la tienda abierta, y el alto nombre en el campo artístico y comercial en ambos lados del Atlántico no son las únicas tareas de la marchante, **nacida en el ocaso del franquismo en Madrid**, en marzo de 1972. En acabar Historia del Arte en la universidad de Edimburgo, se presentó para unas prácticas en **la casa de subastas Christie's**, y se quedó tres lustros. Durante nueve años (no se puede estar más), ha sido miembro del comité que asesora las licencias de exportación de arte, calificado de patrimonio cultural. Esta labor la faculta a decir que “cada país protege sus bienes artísticos; en España las obras de interés nacional quedan bloqueadas, no se les emite una licencia de exportación con lo cual los propietarios se limitan al mercado nacional, aquí (Londres) se da preferencia al comprador británico e incluso se le conceden periodos de tiempo para que pueda adquirir la obra, pero si no consigue la cifra de venta un comprador nacional, la pieza se va al extranjero”. Así de claro, y así de clara es esta mujer que, también, hace juegos malabares para la conciliación de trabajo y la familia, o cuidar el negocio y el bienestar de una hija pequeña.